

riquísimo campo de relaciones entre ley y drama. Sumar más estudios a esta iniciativa que difundimos es también nuestro *desideratum*.

María del Pilar Fernández Deagustini
UNLP- CONICET

JUAN A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, 2 vv. Madrid: Ediciones Clásicas [Estudios de Filología Griega, v. 12], 2009 (1° ed.), 1133 págs.

En dos volúmenes, con un total de 1133 páginas, se recogen las comunicaciones leídas en su día en el VIII Coloquio internacional de Filología griega (*Influencias de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*), en Madrid, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y posteriormente enriquecidas para su publicación, a las que se suman otros trabajos sobre el mismo tema requeridos para completar esta obra.

El editor, también coordinador de aquellas jornadas, el profesor Juan A. López Férez, ha reunido a lo largo de un buen número de años, con una dedicación y tesón admirables, a un numeroso grupo de profesores, con el objetivo de estudiar la presencia de los mitos y de la tradición clásica en general en la historia de las literaturas escritas en la lengua cervantina.

El abanico de obras, géneros y autores objeto de estudio es muy amplio: sesenta y cinco trabajos que se ocupan de obras literarias particulares, que abordan el conjunto de la producción literaria de un autor o que, incluso, con una selección obligada, se consagran a escuelas o géneros, o al conjunto de una literatura nacional. En todo caso, se pretende siempre seguir las huellas de temas y motivos procedentes de los mitos clásicos. Estamos, pues, ante un proyecto plural en planteamientos, en el que han participado un número alto de colaboradores con perspectivas y métodos distintos, pero con la misma autoridad, que procede del conocimiento precisamente de las fuentes antiguas, al que debe sumarse el esfuerzo añadido de introducirse en textos y literaturas menos controlados por los filólogos clásicos. Por otra parte, no siempre, en este amplio

conjunto de autores y obras, el acceso a los textos modernos es fácil y las dificultades comienzan a veces en el propio acceso a ellos.

El primer volumen de esta colección de trabajos está dedicado a autores españoles, con un cuidado equilibrio entre poesía, narrativa y teatro. De Antonio Machado se ocupa, sin pretender agotar el tema, I. Rodríguez Alfageme (Univ. Complutense. Madrid), que subraya la influencia de Horacio y Virgilio en el poeta de Castilla y la supeditación de temas clásicos a las actitudes y sentimientos de su universo poético. Carmen T. Pabón (UNED. Madrid) hace lo propio con la poesía y prosa de Juan R. Jiménez, en quien destacan las alusiones a Apolo y Venus, en consonancia con la tendencia sensual, y en especial su gusto por la luz y el color, en aquél. La poesía de Jorge Guillén es estudiada por V. Cristóbal (Univ. Complutense. Madrid), que observa la diversidad de funciones del mito en el poeta del 27: fusión mítica, elemento culturalista, mera alusión, ejemplo y encarnación del mito en la realidad. De los mitos más significativos en García Lorca, y particularmente su obra poética, trata la aportación de Rosa M. Aguilar (Univ. Complutense. Madrid): Venus, Apolo y Dafne, y Dioniso son los temas más recurridos, con una presencia progresivamente menor conforme avanzamos en el tiempo. En Manuel Altolaguirre desempeña un lugar importante, según A. Esteban (Univ. Complutense. Madrid), el tema de Narciso. Por su parte, G. Santana (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria) interpreta los mitos en la obra de otro poeta del 27 desde la poética de éste: “cuya sentida sensibilidad manifiesta una rica cosmovisión caracterizada por una constante sed de paganismo helénico” (p. 215). También E. A. Ramos Jurado (Univ. de Sevilla) sitúa las alusiones mitológicas en un contexto poético y vivencial, al referirse, en este caso, a Rafael Alberti, de quien destaca su tono nostálgico y su contacto con el mundo del arte. F. Pejenaute (Univ. de Oviedo) compensa las escasas alusiones al mito en la poesía de Dámaso Alonso con sus investigaciones literarias y, en concreto, sus reflexiones sobre la *Fábula de Polifemo y Galatea* de Góngora. A poetas posteriores, novísimos y “postnovísimos” dedican sendos trabajos Juan J. Moralejo (Univ. de Santiago) y Juan L. Arcaz (Univ. Complutense. Madrid); en el primer caso encontramos un elenco de alusiones mitológicas, frecuentemente títulos de poemas, en G. Carnero, A. Colinas, L. A. de Cuenca, L. M. Panero, A. Rosetti, J. Siles y L. A. de Villena; en el segundo, se demuestra con buen número de ejemplos cómo los mitos clásicos siguen

vivos en la poesía española de finales de siglo, no como simple detalle culturalista, sino en tanto susceptible de convertirse en expresión de la experiencia personal.

Otros trabajos están dedicados a autores y obras dramáticos. Sobre Jacinto Benavente y Carlos Arniches versa el trabajo de A. Villarubia (Univ. Sevilla), que subraya especialmente las huellas de la mitología clásica en los personajes femeninos del primero. La obra teatral de Galdós es estudiada por J. Ritoré (Univ. Cádiz), que concluye señalando el adecuado conocimiento de las fuentes antiguas en el autor de obras como *Electra*, *Cassandra* y *Alceste*, así como su libre tratamiento. La aportación de J. Vela (Univ. Zaragoza) versa sobre el teatro del 27 y, en concreto, de José Bergamín, de quien se estudian *La hija de Dios*, *Medea la encantadora* y *La sangre de Antígona*, y Max Aub, con alusiones a *Narciso*, *El rapto de Europa o siempre se pueda hacer algo* y *Deseada*. La aportación de M. Kidd (Univ. New Mexico) está consagrada a una obra concreta, *El señor de Pigmalión* de Jacinto Grau, en la que observa la simetría entre unos títeres que se rebelan contra su creador y la rebelión de Pigmalión contra los dioses, al servicio del eterno problema del libre albedrío de los humanos. Con una orientación bien distinta, M. Benavente (Univ. Jaén) nos ofrece un catálogo de mitos clásicos presentes en Valle-Inclán, contaminados con la influencia folclórica. Siete obras del teatro español de postguerra son estudiadas por E. Calderón (Univ. Murcia); en todas ellas, desde ideologías distintas, se utiliza el mito, primero como medio para subsanar los límites de la censura y después como vehículo de transmisión ideológica. Dos trabajos más completan el estudio del mito en el teatro español contemporáneo: Jesús de la Villa (Univ. Autónoma de Madrid) aborda muy brevemente la presencia de los mitos en cuatros autores (José M. Pemán, María Zambrano, José R. Morales y Germán de Ubillos), planteando algunas consideraciones teóricas para el estudio comparativo; por su parte, Pedro L. Cano (Univ. Autónoma de Barcelona) se aproxima al teatro de Domingo Miras y Luis Riaza. G. Hinojo (Univ. Salamanca) estudia *El Nou Prometeu Encadenat* de Eugenio D'Ors, donde respeto a la tradición y aportaciones muy originales sirven a la adaptación de un viejo tema a la realidad histórica y social de la época. Con todo, merece especial atención, tanto por la relevancia de su teatro como por la importancia de la presencia de los mitos, el estudio de los textos, dramáticos o no, de Antonio Buero Vallejo, al que dedica un amplio trabajo J. A. López Férrez (UNED).

Madrid). En una primera parte encontramos un exhaustivo recorrido por los mitos en el teatro de Buero, en el que destacan, a este propósito, obras como *La tejedora de sueños*, *Las meninas*, *El concierto de San Ovidio* y *El sueño de la razón*. En la segunda parte se estudia la presencia de los mitos en la obra no dramática de Buero, donde se advierte el interés de este autor por los mitos clásicos, los temas mitológicos aludidos, así como su preocupación por la desmitificación y la creación de nuevos mitos. Del teatro de Gala y Sastre versa el trabajo de F. Moya (Univ. Murcia), estableciendo las diferencias entre ambos.

A la narrativa española entre siglos, XIX y XX, presta atención M. Ángeles Durán (Univ. Málaga), que estudia *La aldea perdida* de A. Palacio Valdés, en la que el mito juega una función simbólica, y *El laberinto de las sirenas* de Pío Baroja, donde aquél es objeto de recurso teórico. M. Sánchez Ortiz (Univ. Cádiz) subraya el tratamiento actualizado de las figuras de Edipo y Prometeo entre las escasas huellas de los mitos en la obra de Azorín. Más allá de la mera catalogación de alusiones mitológicas, A. Melero (Univ. Valencia) ha buscado las razones últimas de éstas en la obra de Miguel de Unamuno, subrayando la lectura cristianizada de las leyendas clásicas y su triple función, estética, psicológica o arquetípica, e intelectual o simbólica, resultado de la libre interpretación del filósofo y profesor de griego. La aportación de L. M. Pino (Univ. La Laguna) completa otros trabajos dedicados por él mismo a la figura de Ortega y Gasset, de quien subraya el recurso al mito no como adorno o erudición, sino para fundamentar su pensamiento y argumentar su reflexión; acaba su trabajo con una amplia bibliografía sobre el tema. Como señala J. A. Caballero (Univ. La Rioja), en R. Pérez de Ayala, en quien el mundo clásico está tan presente, los mitos están al servicio del carácter intelectual de su obra. M. C. García (Univ. Granada) hace una doble aproximación, interna y externa, a la obra de Álvaro Cunqueiro para concluir que la originalidad en el autor gallego consiste en la desmitificación del mito, creando una nueva fabulación a partir de los personajes de la mitología clásica. Un elenco y clasificación de los mitos por intención, nominalismo, fuentes y elementos pictóricos, entre el idealismo y la parodia, es la aportación de F. García Jurado (Univ. Complutense) respecto a la narrativa de R. Sánchez Mazas, L. Goytisolo, J. García Hortelano y J. Marsé. M. Rodríguez-Pantoja (Univ. Córdoba) sigue el reflejo del mito clásico en tres autores contemporáneos,

ocupándose de *Cerberos son las sombras* de Juan J. Millás, *Último desembarco* de F. Savater y *El ciego de Quíos* de A. Prieto. La prosa de tres prosistas muy distintos entre sí es estudiada por M. D. Castro (Univ. Complutense. Madrid): R. J. Sender gusta de la etimología, la alusión erudita, la alegoría y la etiología; Elena Soriano vuelve sobre la figura de Medea; y F. Ayala hace una interpretación alegórica del tema de Medusa y Perseo. J. Camacho (Univ. Granada) recoge y elabora el trabajo de su maestro fallecido, el recordado profesor J. Lens, sobre la obra dramática y novelística de G. Torrente Ballester, por quien el mito está al servicio de la desmitificación de la historia, a través de la ironía, la parodia y el humor. A los mitos en C. José Cela se dedica D. Estefanía (Univ. Santiago de Compostela), especialmente interesantes en *Oficios de tiniebla 5*, donde los personajes míticos adquieren especial relevancia.

El segundo volumen de esta obra está consagrado exclusivamente a la literatura hispanoamericana del siglo XX. Con todo, el volumen primero se abre con un trabajo sobre el influyente poeta Rubén Darío, cuya vida transcurre, sin embargo, más en el s. XIX que en el XX. M. L. Arribas (UNED. Madrid) concluye que el helenismo del poeta nicaraguense no parece una herencia de parnasianistas o simbolistas, sino algo más personal y vital. Otros treinta y dos trabajos se dedican a los mitos en la literatura latinoamericana.

La ordenación de los trabajos sigue un criterio predominantemente geográfico. Los nueve primeros están dedicados a la presencia de mitos clásicos en autores mexicanos. Mérito de L. M. Pino (Univ. La Laguna) es haberse aproximado a catorce autores de la literatura mexicana de esta época, resaltando, por la mayor presencia del tema, la obra de Amado Nervo, E. González Martínez, R. López Velarde y Juan J. Tablada, y facilitando un índice de nombres y motivos míticos. M. Sánchez (Univ. Cádiz) se dedica brevemente al modernismo mexicano y antillano. R. González (Univ. Extremadura) observa en el teatro de R. Usigli, E. Carballido y V. H. Rascón Banda tres formas distintas de tratamiento de los mitos clásicos: interpretaciones psicoanalistas, para expresar los dilemas de la sociedad contemporánea y en simbiosis con los dioses populares y el cristianismo. Los prosistas mexicanos y centroamericanos son objeto de estudio de M. Rodríguez-Pantoja (Univ. Córdoba), destacando por el número de referencias la novela de Fernando del Paso, *Palinuro de México*. A. M. Martín (Univ. Las Palmas de Gran

Canaria) concluye sobre la obra de J. Revueltas, J. Rulfo, C. Fuentes, E. Poniatowska y C. Monsiváis que el mito ya no es un ornamento, pero sigue muy vivo su carácter paradigmático así como las continuas rescrituras y reinterpretaciones del mismo. Sobre la tradición clásica en el ensayo y el pensamiento de mexicanos como A. Reyes, Juan J. Arreola, J. Vasconcelos, A. Yáñez, M. L. Guzmán, y L. Zea versa la aportación de J. Redondo (Univ. Valencia). M. Sten (Univ. Nac. Autónoma de México), ya fallecida en el momento de publicarse estos trabajos, nos ha dejado el seguimiento de la figura de Clitemnestra en algunas obras de la literatura de su país. La aportación de R. J. Gallé (Univ. Cádiz) consiste en una amplia bibliografía para el estudio de los mitos en la literatura mexicana y antillana de la primera mitad del siglo XX. Del helenismo de A. Reyes vuelve a ocuparse J. Pòrtulas (Univ. Barcelona), que destaca de aquél la labor divulgativa bien hecha.

De los mitos clásicos en la poesía de la segunda mitad del siglo XX en El Salvador, Honduras y Costa Rica versa el trabajo extenso y denso de G. Santana (Univ. Las Palmas de Gran Canaria), que ha visto la presencia predominante de monstruos como Minotauro, Asterión, Argos, Pegaso, Esfinge, etc., en una poesía prioritariamente social, comprometida y reivindicativa. Del mismo género y en los mismos años, pero en Nicaragua y Guatemala, principalmente, y en Panamá, más de pasada, versa la aportación de M. M. Martínez (Univ. Las Palmas de Gran Canaria). A. Esteban (Univ. Complutense) se dedica a siete autores antillanos, Nicolás Guillén, H. Padillas, J. de Burgos, R. Marqués, V. Piñera, J. Triana y R. R. Alomá, y añade una amplia bibliografía. E. Miranda (Univ. La Habana) aborda los mitos en el teatro de P. Henríquez Ureña, L. Rafael Sánchez y, de nuevo, Virgilio Piñera. La literatura cubana, y en concreto Reinaldo Montero y, de nuevo, V. Piñera, en quienes los mitos, y en especial los personajes de Medea y Electra, son trasgredidos en una mezcla de teatro culto y popular, es el tema de C. Morenilla (Univ. Valencia). S. Neumeister (Freie Univ. Berlín) se aproxima al mito en el poeta cubano José Lezama Lima.

Otros siete trabajos están dedicados a la literatura de Argentina. D. Carlisky (Univ. Houston. U.S.A.) estudia los mitos clásicos en unas treinta obras del teatro argentino contemporáneo, en las que se observa formas muy diversas de intertextualidad. También del teatro argentino, donde se detecta un cambio en el uso y función de los mitos, se

ocupa A. Vicente (Univ. Zaragoza). A. Pociña (Univ. Granada) sigue con el mismo tema, pero incluye también consideraciones sobre el teatro español. De Borges es estudiado por E. del Río (Univ. La Rioja), para subrayar la relevante presencia de Virgilio en sus obras y su afición a los mitos. El mito griego en Cortázar, en una comparación con Borges y Marechal, es el asunto del trabajo de Ana M. González (Univ. Nacional de La Plata): ensayos, poemas dramáticos e historias breves muestran una presencia del espíritu griego en Cortázar, que se justifica por los contactos de éste con otros autores de las literaturas europeas y americanas. M. J. Muñoz (Univ. Complutense. Madrid) valora la presencia de los mitos en la narrativa de Mujica Láinez. L. Unceta (Univ. Autónoma de Madrid) aborda con brevedad arquetipos míticos en la Argentina del XX. Los mitos clásicos están presentes en la famosa novela de *La casa de los espíritus* de la chilena Isabel Allende, ya sea implícitamente en los personajes o en referencias explícitas aisladas e inconexas, como demuestra C. Martín (Univ. Complutense. Madrid).

Dos trabajos se consagran en exclusiva a autores peruanos. D. M. de Paco y G. Vásquez (Univ. Murcia) han seguido el tema en la obra de Mario Vargas Llosa, con especial referencia a *Elogio de la madastra*, *Los cuadernos de Rigoberto*, *Lituama en los Andes* y *La fiesta del chivo*, así como a la obra teatral *Odiseo y Penélope*. De las alusiones a la mitología clásica en la labor poética y periodística de Abraham Valdelomar versa el trabajo de J. Sanchis (Univ. Valencia). C. López (Univ. Granada) hace un recorrido por obras de diez autores oriundos de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú. Un breve trabajo de R. M. Aguilar (Univ. Complutense) trata del teatro peruano y boliviano. De la tradición clásica en las novelas de Rómulo Gallegos y García Márquez versa la aportación de M. Benavente y Barreda (Univ. Jaén). En ocasiones, el objeto de estudio es una sola obra, como cuando C. Martín (Univ. Complutense) se adentra en la novela *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba* de la venezolana, Teresa de la Parra. En el otro extremo, algunos trabajos presentan una gran amplitud de épocas, obras y autores, como en el caso de la aportación de A. López (Univ. Complutense), que hace un recorrido por la poesía hispanoamericana, desde el modernismo a las vanguardias, tomando como punto inicial a L. Lugones y de llegada a P. Neruda. Otras veces, la aportación al estudio de la presencia de los mitos se hace en torno al tratamiento de un mismo tema: A. Vilanova (Univ. de los Andes.

Mérida) retoma el seguimiento de las Antígonas iberoamericanas, estudiando obras de L. Marechal, Jorge Andrade (excediendo, pues, el ámbito hispano), L. R. Sánchez y G. Gambaro. El último de los trabajos incluidos pertenece, en cambio, a una época y un género determinados, el ensayo de comienzos de siglo, al que se dedica J. D. Castro (Univ. Complutense).

La lectura y el aprovechamiento de esta ingente obra se ven favorecidos por los *abstracts* de cada aportación, así como por cuatro índices, que debemos agradecer al editor: pasajes clásicos, selección de autores y obras, de “términos notables” y de nombres mitológicos. El cuidado de la edición se ve completado con los nombres y procedencia de los cincuenta y nueve autores que han colaborado en este proyecto, que puede considerarse el más ambicioso hasta la fecha en el estudio de la recepción de los mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX.

Jordi Sanchis Llopis
Universitat de València

GRACIELA C. ZECCHIN DE FASANO (Editora) *Deixis social y performance en la Literatura Griega Clásica*, Centro de Estudios Helénicos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2011, 138 pp.

Este libro contiene trabajos seleccionados por sus relevantes aportes entre los presentados como resultado del Proyecto de Investigación “La Deixis Social como elemento básico de la *Performance* en la Literatura Griega Clásica (narrativa homérica, tragedia esquiléa y tragedia sofoclea)”, dirigido por la Dra. Graciela Zecchin de Fasano y co-dirigido por la Dra. Luz Pepe de Suárez (desarrollado entre 2006-2009).

Las investigadoras lograron plasmar en sus trabajos la feliz confluencia de la filología clásica con los aportes actualizados de la lingüística y –lo que es relevante por tratarse de textos literarios– con los estudios de poética. Debido a esto podemos releer los textos homéricos con la atención puesta en esos usos del lenguaje por los que el narrador en su *performance* “hace revivir” en el auditorio las escenas del pasado remoto, como leemos en el artículo de Luz Pepe de Suárez.